

Nueva misión como observadores en el proceso de paz

Nuestras FAS en Colombia

ANA DEL PASO

EL 24 DE NOVIEMBRE DE 2016 QUEDÓ MARCADO PARA SIEMPRE EN EL CALENDARIO INTERNACIONAL AL FIRMARSE EL ACUERDO DE PAZ QUE PONE FIN A LOS MÁS DE 50 AÑOS DE CONFLICTOS ENTRE LA GUERRILLA DE LAS FARC Y EL GOBIERNO COLOMBIANOS. NO HA SIDO FÁCIL, PERO COMO DECÍA SU PRESIDENTE, JUAN MANUEL SANTOS: “EN EL MUNDO YA HAY UNA GUERRA MENOS”. HAN SIDO NECESARIOS CUATRO AÑOS DE INTENSAS NEGOCIACIONES Y AHORA, DISTINTOS OBSERVADORES DE TODO EL MUNDO, ENTRE ELLOS MILITARES ESPAÑOLES, DAN FE DEL CESE AL FUEGO Y DE HOSTILIDADES BILATERAL Y DEFINITIVO.

Una vez más, las Fuerzas Armadas españolas aplican su *know how* o saber hacer en una misión internacional cuyo objetivo ya lo han realizado en otros países: monitorizar y verificar la entrega y destrucción de armamento, supervisar el cese al fuego definitivo y de hostilidades entre las Fuerzas Armadas colombianas y la guerrilla de las FARC. Están sobradamente preparados y experimentados. Nos unen unos lazos muy fuertes a ese país y nuestro éxito está más que garantizado.

Con el aval del Consejo de Seguridad de la ONU, la misión de observadores que nuestras Fuerzas Armadas están desarrollando en Colombia desde el pasado 15 de noviembre, está dentro del marco de la resolución UNSCR 2261 del 23 de enero de 2016 y que forma parte del llamado Mecanismo Tripartito de Verificación (MM&T) en el que se incluyen representantes de las FARC (Fuerzas Armadas Revolucionarias de Colombia), el Gobierno de ese país y de los observadores de Naciones Unidas.

Entre sus funciones, está la de monitorear y verificar las reglas que rigen el cese al fuego y hostilidades bilateral y definitivo, comprobando

su cumplimiento. Esta fase llevará un total de 180 días, para lo cual, las FARC se están desplazando a zonas delimitadas en donde depositarán sus armas.

Al mando del contingente de observadores españoles se encuentra el coronel del Ejército de Tierra, Alejandro Rubiella Romahach, del arma de Artillería, que trabajará sobre el terreno

durante un año. Junto a él, 14 militares españoles del Ejército del Aire, del Ejército de Tierra, de la Armada, del Ministerio del Inte-

rior, de la Guardia Civil y del Cuerpo General de la Policía. Del total, alrededor de un tercio son mujeres y todos ellos tienen una amplia experiencia en misiones internacionales con condiciones climatológicas duras, alto nivel de inglés y de conducción de vehículos todoterreno.

Para efectos del cumplimiento del Acuerdo de Paz sobre el cese al fue-

go y de hostilidades y la verificación de entrega de armamento, así como para llevar a cabo los preparativos para el proceso de reincorporación económica, política y social de las FARC-EP se han establecido cerca de 30 Zonas Veredales Transitorias de Normalización (ZVTN) y siete Puntos Transitorios de Normalización (PTN) donde se están concentrando las FARC-EP. Estas 19 zonas y siete puntos están distribuidos por toda la geografía colombiana desplegados



Cuadro con las Zonas Veredales Transitorias de Normalización (icono color azul) y los Puntos Transitorios de Normalización (icono color rojo). Fuente: EMAD.

de la siguiente manera: cuatro en Bogotá; tres en las sedes de Bucaramanga, Valledupar y San José de Guaviare, y nueve en Chocó, Popayán y Villavicencio. Todos ellos permanecerán en Colombia durante seis meses prorrogables por lo que no se prevén relevos de personal si no se amplía la misión de Naciones Unidas.

La misión tiene tres fases: la de preparación (consistente en la selección de los ocho centros regionales desde los que trabajar); la IOC que se centrará en preparar a la Misión para operar en las localidades con los representantes del Gobierno y los de la guerrilla; y la FOC que incluye el despliegue de todos los observadores de Naciones Unidas y la puesta en marcha del mecanismo tripartito de monitorización y verificación. Tras la firma del Acuerdo de Paz, la misión entró en la fase IOC y junto a la FOC tienen una duración prevista de un año, aunque podría extenderse.

El grupo de observadores de MM&T visita campamentos, operativos y despliegues de las FARC-EP (FARC-Ejército del Pueblo), así como de las unidades de la Fuerza Pública y Ejército repartido en las zonas con el fin de comprobar el cumplimiento del cese al fuego y de hostilidades. También explican su trabajo a las poblaciones locales y verifican el cumplimiento del respeto a sus derechos, con el fin de facilitar el trabajo de los componentes de la misión.

Cómo viven los observadores

Las condiciones de vida en los campamentos de los observadores son muy austeras, pues no se han terminado de construir. Duermen bajo carpas de plástico que son utilizadas para alojamiento, comedor, cocina y oficina. Los baños están compuestos por duchas y urinarios modulares químicos, sin agua caliente. Aún no disponen de conexión a internet ni televisión ni sala de estar. Tienen tres comidas al día con carne de vaca, pollo, arroz, patacones, arepas, yuca, verduras o sopa. Lavan su ropa en una gran pila y, como se encuentran en lugares remotos y alejados de poblaciones, carecen de apoyo de instalaciones o servicios civiles. •

Además, verifican la entrega total de las armas en poder de la guerrilla. Esta función en concreto es una misión solo para el Componente Internacional de Naciones Unidas y mediante la cual, la ONU recibirá la totalidad del armamento de las FARC-EP para ser destruida y, posteriormente, con el material restante levantar tres monumentos conmemorativos del acuerdo de paz.

Como establece la resolución 2261, es esta una misión política, –de ahí que los enviados vayan desarmados y vistan de civil con chaleco y gorra azules–, con observadores reclutados por las naciones participantes entre sus militares y policías que conocen el armamento. Entre el que ya se ha entregado hay dinamita, cordón detonante, explosivo anfo y granadas, y forma parte del acumulado por la guerrilla desde el 20 de julio de 2015, cuando declaró el cese del fuego unilateral.

Según el general Javier Flórez, jefe de la subcomisión de Fin del conflicto en La Habana y comandante del Comando Estratégico de Transición, de acuerdo con “los informes de inteligencia y de computadores y USB incautadas es de 14.000 fusiles y pistolas de acompañamiento, así como 6.000 unidades de otro tipo de armamento, como granadas y morteros”.

El coronel español Alejandro Rubiella Romahach, explica que “nuestros observadores realizan estas funciones desplegados en campamentos remotos a los que llegan a pie, en barcas y en vehículos del



Parte del contingente con militares colombianos.



Parte del contingente español desplegado en uno de los destacamentos en Colombia.

MM&V. Al estar en la selva, algunos son inaccesibles por carretera y solo pueden alcanzarse por río, sendas de ganado o en helicóptero. En otros casos, incluso es complicado llegar en helicóptero por la ele-

vación del terreno y por las difíciles condiciones meteorológicas que suele haber”.

La misión está integrada principalmente por componentes de países miembros de la Comunidad de Estados Latinoamericanos y Caribeños (CELAC), de la que se han excluido los países fronterizos con Colombia, es decir, Argentina, Uruguay, Chile, Bolivia, Paraguay, El

Salvador, Costa Rica Guatemala, Honduras, México, Cuba y la República Dominicana. Representando a la Unión Europea integran la misión observadores de España, Portugal y Suecia. Noruega también ha enviado observadores y Canadá se lo está planteando. Para finales de octubre ya había un total de 152 observadores desplegados. A pesar de los resultados del plebiscito del 2



Riesgo, coca y delincuencia

En determinadas zonas del país existe el riesgo de que los observadores se topen con el Ejército de Liberación Nacional (ELN), organización que cuenta con unos 2.000 efectivos y que no han firmado los acuerdos de paz. Podrían ser atacados por el ELN o encontrarse entre fuego cruzado de estos y el Ejército.

También hay que tener en cuenta la particular situación colombiana con respecto al cultivo de coca su transformación y tráfico. Una gran extensión de superficie cultivada se encuentra bajo el dominio de la guerrillera y ha supuesto una fuente de ingresos para las FARC. El abandono o repliegue de estos territorios hará que otras organizaciones delictivas intenten ganar el control de las zonas productoras si no son arrasadas previamente.

“Los cultivos de coca crecieron al pasar de 48.000 hectáreas en 2013 a 69.000 hectáreas en 2014 (44%). El incremento de la producción potencial de cocaína es aún más fuerte. De una producción potencial media en 2013 de 290 toneladas se pasó a una de 442 toneladas, un incremento de 52%”, según Bo Mathiasen, representante en Colombia de la Oficina de las Naciones Unidas contra la Droga y el Delito, UNODC.

La presencia de clanes delictivos formados por personal desmovilizado de los antiguos grupos paramilitares e incluso antiguos guerrilleros, que ahora solo tiene un móvil económico, generan importantes brotes de violencia que derivan en asesinatos de líderes locales, sobornos y tráfico de drogas.

No obstante, la seguridad de los observadores está a cargo del Gobierno colombiano que cuenta con un fuerte dispositivo policial desplegado en los campamentos y con las patrullas organizadas para garantizar la realización de la misión de Naciones Unidas. •



Observadores españoles en ruta hacia zonas rurales del país.

de octubre en Colombia, en el que el pueblo no ratificó el Acuerdo de Paz, el Consejo de Seguridad de Naciones Unidas aprobó la verificación de la implantación del protocolo de alto el fuego. Esta decisión implicó la autorización para el despliegue de 68 observadores adicionales necesarios para ello, entre los que se encuentran 14 militares españoles

También colaboran organizaciones internacionales que la ONU tiene desplegadas en el país, algunas de ellas llevan años trabajando sobre el terreno como el proyecto de cooperación para fortalecer la lucha contra la corrupción; el de la erradicación de la mutilación genital femenina; el de la aplicación de un desarrollo sostenido en transportes; el de la protección de niños y de mujeres ante el maltrato o el de ordenamiento territorial por citar algunos.

Para el coronel español Alejandro Rubiella Romahach, “con su colaboración y apoyo a la misión, mediante la participación de observadores españoles, nuestro país manifiesta su compromiso para el establecimiento de una paz duradera que sentará las bases para un progreso estable y el desarrollo de la sociedad colombiana” y añade que “la participación de miembros de nuestras Fuerzas Armadas se hace con el convencimiento de que un mundo más estable y seguro se traduce en una España más segura”.

España, cuenta con una dilatada experiencia en numerosas misiones tanto de ONU como operaciones OTAN. En este tipo de misiones de Naciones Unidas en las que la mayoría de países participantes no pertenecen a organizaciones estables como la OTAN, los españoles, según el citado coronel, “aportamos nuestra experiencia en misiones y cuarteles generales multinacionales, especialmente en el campo de la organización y desenvolvimiento de los mismos. Además, la acreditada

formación de nuestro personal, su integridad, su resiliencia y sus variadas experiencias internacionales les hacen ser muy valorados dentro de la organización”.

En opinión del representante español, “la seguridad de España va más allá de sus fronteras y empieza en países donde se genera inestabilidad. Con la contribución de nuestras Fuerzas Armadas a las operaciones internacionales, y más concretamente a esta Misión política de la ONU para restablecer la paz en Colombia, España está participando activamente en mejorar la seguridad en el mundo y, por ende, la suya propia. Formar parte de esta misión también contribuye a promover la imagen de las Fuerzas Armadas ante la opinión pública nacional e internacional y proporciona credibilidad a España, demostrando su compromiso con la estabilidad internacional, haciendo de las Fuerzas Armadas una herramienta de la política exterior, y mostrar el compromiso del Estado Español con Naciones Unidas”.

De momento tienen por delante una interesante misión para demostrar su *know how*, su capacidad de trabajo, de empatizar con la población y su profesionalidad que hacen que nuestras Fuerzas Armadas estén entre las mejores del mundo. •



Desplazamiento por río.